

Jorge Mayer

Avatares de un radicalismo periférico

El espejismo de un sistema de partidos competitivo y el retorno de la predominancia

El sistema de partidos políticos en Argentina está sufriendo cambios hacia lo que siempre fue. Mucha gente, de muy diversas fuerzas políticas, esperaba a fines de octubre la aparición de un nuevo formato de sistema de partidos; lamentablemente esa no es una consecuencia comprobable a esta altura de los acontecimientos. Lo que es interesante preguntarse, en lo que hace a las expectativas de muchas personas, es el por qué esperaban la aparición de algo que a ciencia cierta nunca existió en Argentina. El período de 1916 a 1930 estuvo signado por el predominio radical. La salida de la década infame dio surgimiento al predominio del justicialismo y luego a su hegemonía. Los pocos años de democracia, en los '70, mostraron a un FREJULI como una única opción electoralmente via-

ble y con un nivel de extensión de su voto realmente llamativa. Hacia fines de los ochenta un formato de tipo bipartidista también mostraba limitaciones serias. La experiencia de la Alianza fue tan efímera como poco consistente.

El predominio de un partido político es una característica que signa la vida política nacional. Mejor dicho, la falta de un sistema de competencia efectivo y el deterioro de los sistemas de control institucional son elementos característicos de nuestra vida política. Nadie puede entender en profundidad las causas de esto que afirmamos. Lo cierto es que todo parece demostrar que en Argentina existen fuertes incentivos tanto para la concentración del poder en el gobierno como para la dispersión de la oposición.

El oficialismo terminó de constituir un sistema de alianzas provinciales que tenía pendiente desde su llegada al gobierno. Esta nueva configuración del espacio políti-

Jorge Mayer es Director de la Carrera de Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires.